

20 de noviembre de 1935 Batalla en el zócalo entre comunistas y fascistas

Gerardo Peláez Ramos

HACE 75 AÑOS, el 20 de noviembre de 1935, se escenificó una batalla campal entre paramilitares de la Acción Revolucionaria Mexicanista, más conocidos como los *camisas doradas*, y militantes del Partido Comunista de México en el zócalo de la capital de la República, estando dirigidos los primeros por el general Nicolás Rodríguez, y los segundos por Rosendo Gómez Lorenzo y David Alfaro Siqueiros. Los fascistas utilizaron como destacamento de choque a la caballería y los comunistas a los coches del Frente Único de Trabajadores del Volante y Similares. Del enfrentamiento con piedras, cohetes, garrotes, pistolas y cuchillos resultaron varios muertos y alrededor de 50 heridos. Entre los caídos se contó a Carlos Salinas Vela, cuadro de la Federación Juvenil Comunista de México, y José Trinidad García, obrero sin partido, y entre los heridos quedó incluido Nicolás Rodríguez, comandante supremo de la banda fascista. La parada de los discípulos nacionales de Adolfo Hitler --pagados con dinero alemán y de las grandes empresas imperialistas-- fue deshecha por los dirigentes, cuadros medios y militantes de filas del PCM y los socios del organismo que aglutinaba a los taxistas. En consecuencia, puede sostenerse que los *dorados* fueron derrotados en toda la línea y que ya jamás se atreverían a amenazar con exhibiciones militares ridículas, aunque en los años 40 y los 50 revivieran con asaltos a mano armada de locales comunistas y otros actos violentos.

Antecedentes

NACIDA EL 10 de marzo de 1934, la ARM hizo su primer acto público el 12 julio de ese año en forma de “revista”, porque sus integrantes no se atrevieron a desfilar ante el temor de ser contenidos por el Comité Nacional Contra el Fachismo y la Guerra Imperialista, que apoyado por la Cámara del Trabajo Unitaria del Distrito Federal, miembro de la Confederación Sindical Unitaria de México, organizó y realizó una combativa concentración antimperialista de alrededor de 500 personas en la plaza de Santo Domingo, que fue agredida por los gendarmes y los *camisas doradas*; los asistentes lucharon cuerpo a cuerpo, con garrotes y en diversas formas. La gendarmería y sus ayudantes no pudieron disolver el mitin y casi todos los antifascistas aprehendidos fueron rescatados por la fuerza. Todos los oradores hablaron, incluido el pintor David Alfaro Siqueiros. Los gendarmes la emprendieron contra los grupos que ya se retiraban del acto. Hubo varios heridos, golpeados y tres encarcelados. Con el objeto de celebrar tres mítines contra la provocación de las huestes de Nicolás Rodríguez, después de concluida la concentración, sus contingentes se dirigieron a la alameda central, donde estaban reunidos los fascistas.

Conforme a *El Machete*:

En la alameda se juntaron los “*camisas doradas*”, la mayoría llevados con engaños, traídos de los alrededores... La fanfarronada de que sería revista de puros “jefes de zona y comandantes” fue demasiado burda; los jefes, ricachones y militares fracasados, se notaban bien por los anillos y lo bien trajeados.

Hasta la alameda llegaron los antifascistas y efectuaron tres mítines de gran importancia, uno de ellos con más de mil asistentes. Todo el público que presenció la “revista” de los “*camisas doradas*” se puso en su contra y se dispuso a defender a los antifascistas. Los “*camisas doradas*” cargaron contra los de los mítines, pero fueron rechazados; de uno de ellos los retiró su “comandante supremo” al observar que varios de ellos aplaudían a los oradores antifascistas”. (1)

El 22 de julio, los *camisas doradas* realizaron un desfile en Toluca, México.

Caracterización del fascismo local

LOS COMUNISTAS CARACTERIZARON, por medio del órgano central de la CSUM, a las organizaciones fascistas mexicanas en la siguiente forma:

Mas en México --como en los demás países semi-coloniales y coloniales-- las organizaciones fachistas en ese sentido no tienen base, puesto que principalmente sirven al gran capital extranjero. De ahí que la campaña patrioter a que tienen que recurrir también, aunque en palabras es contra los “extranjeros” en abstracto, en los hechos es contra los extranjeros pobres; de ahí su fobia contra los comerciantes en pequeño y trabajadores chinos y judíos.

Su programa anunciado con tantos gritos es una descarada declaración a favor del capital imperialista. Hacen suyos los lineamientos del presidente Rodríguez para fomentar las industrias extractivas --minas, petróleo-- oponiéndose de hecho al desarrollo de una industria de transformación --fábricas de maquinaria y de toda clase de productos. Es elemental saber que no puede haber independencia económica de un país si no cuenta con una fuerte industria de transformación. Precisamente para acomodar la economía de México a la del imperialismo, impidiendo industrias que hagan la competencia con las imperialistas y haciendo del país un centro de abastecimiento de materias primas y de mercado de las grandes industrias extranjeras. En el mismo programa, para plantear algo “realista”, proponen el descuento de un día de salarios y de sueldos a los obreros y empleados, con el fin de formar un capital para nuevas negociaciones. Con ese dinero que se proponen quitar a los trabajadores, se formaría un capital relativamente ridículo que en ninguna parte podría competir con los capitales imperialistas. El gran capital extranjero tiene en su poder todas las industrias esenciales e inversiones por más de siete mil millones de pesos. ¿Con el capital sacado del hambre de los trabajadores se podrán controlar esas industrias o competir con ellas? Cualquiera comprende que no; que se trata de una tomadura de pelo de los “*camisas doradas*”. Ellos saben bien que se trata de un engaño, pero como hablan de “mexicanismo”, tienen que decir algo, aunque sean barbaridades, pues jamás podrán llegar a la conclusión de nacionalizar los grandes capitales extranjeros, puesto que para ello es indispensable la revolución.

Las provocaciones de los “encamisados” y sus alardes, deben chocar con el puño de hierro de las masas populares. La “Guardia Antifachista” debe organizarse en todas partes para defender las reuniones de trabajadores y sus luchas, para hostilizar sus desfiles y actos fanfarrones y provocadores. (2)

Sin base social de significación, los integrantes de la ARM tenían como principal función servir a la burguesía y al imperialismo, en especial contra el movimiento obrero y el Partido Comunista. Los *dorados* se dedicaban a golpear a trabajadores de los piquetes de huelga, disolver mítines y manifestaciones obreros, agredir a pequeños comerciantes judíos y chinos, difundir la propaganda nazi que les llegaba de Alemania y propagar su programa, que postulaba entre otros puntos:

*Sin omitir sacrificio alguno, lucharemos contra el socialismo rojo importado de Rusia, hasta conseguir su exterminio.

*Pugnaremos por una ley que declare traidores a la patria a los mexicanos que hagan causa común con individuos de razas extranjeras que

divulguen credos disolventes.

*Lucharemos porque se niegue el derecho de adquisición de la ciudadanía mexicana a los extranjeros indeseables.

*Pediremos que se restrinja la inmigración de individuos de la raza china y judía... (3)

Varios periódicos de la Ciudad de México no comulgaban con las concepciones y prácticas de los *dorados*. El 1 de agosto de 1934, *La Prensa* editorializó:

En las columnas de nuestro diario, hemos combatido la flamante agrupación que lleva el llamativo nombre de *camisas doradas*, porque no creemos conveniente a la salud pública, la existencia de organizaciones con armadura militarista dentro de la normalidad social, sea cual fuere el principio o principios que se invoquen para constituirlos. (4)

Los enfrentamientos entre fascistas y obreros organizados siguieron dándose. El 10 de septiembre, la Liga Nacional Contra el Fascismo y la Guerra Imperialista declaraba:

Los fachistas “*camisas doradas*” pretendían desfilar militarmente el próximo 16 de septiembre. Así lo anunciaron en repetidas ocasiones.

Desistieron de sus propósitos ante el enérgico contraataque de un importante sector de la clase trabajadora, unificado en el Primer Congreso Nacional Contra el Fachismo y la Guerra Imperialista. (5)

Fascismo agresivo

EL AÑO 1935 fue clave en la lucha entablada entre los fascistas y el movimiento obrero y el PCM. El 2 de marzo tuvo verificativo un choque entre comunistas y *dorados* en la plaza de Santo Domingo. Los fascistas tomaron el local del Partido Comunista, recién abierto, y quemaron libros, propaganda y muebles, habiendo sido heridos Carlos Sánchez Cárdenas, Enrique Ramírez y Ramírez, José Fuster, Dolores Gómez, Jesús Lemus y otros. Los comunistas celebraron mítines relámpago por diversas partes de la ciudad.

Por la agresión del día 2, se publicaron desplegados y mensajes. Uno de éstos sostenía:

La Federación de Estudiantes Revolucionarios y la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios hacen constar su más enérgica protesta por el brutal y cobarde atentado de que fue víctima el Partido Comunista de México y la masa de trabajadores, maestros, estudiantes e intelectuales que asistieron al mitin convocado por éste en Santo Domingo, con motivo de la inauguración de sus oficinas y para celebrar el aniversario de la fundación de la III Internacional. (6)

En la misma fecha, se desarrolló un mitin en Guadalajara, Jalisco, contra los *dorados*. Por su parte, el 5 de marzo, la Acción Revolucionaria Mexicanista se dirigió a Lázaro Cárdenas:

Es de conocimiento público que Hernán Laborde, ex candidato presidencia República y jefe comunismo en México, líderes extremistas y pistoleros rojos, todos escandalosos propagandistas Cuarta Internacional (*sic*), sostenidos, rumórase por alto funcionario, gozan perfecta libertad sin ser molestados por policía, a pesar su directa injerencia en recientes sucesos... (7)

Se sucedieron las muestras de solidaridad con el PCM. Así, las más importantes organizaciones obreras plantearon:

La agresión de que fueron víctimas el sábado 2 los obreros y estudiantes congregados en el jardín de Santo Domingo, y más tarde en la casa número 67 de las calles de Cuba, para asistir a la inauguración de las oficinas del Partido Comunista, fue motivo de unánime condenación por parte de los delegados de las centrales obreras y campesinas que han venido reuniéndose en la Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas para constituir un solo frente de lucha.

Pedían la disolución de los *dorados*, formar grupos de autodefensa y discutir otras proposiciones. (8)

Las expresiones de solidaridad con los agredidos, también provinieron de lugares de provincia en pie de pelea. El PCM recibió el telegrama que en seguida se transcribe: “Comité Central Huelga Lombardía, Nueva Italia y organizaciones Uruapan protestan, exigen castigo asesino camarada Sánchez Cárdenas (*sic*), heridos, atropellos oficina Partido Comunista”. (9)

El Frente Único del Magisterio Nacional y otras organizaciones sindicales protestaron, el 7 de marzo, por el ataque de los *dorados*. Posteriormente, en respuesta a la provocación del 2 de marzo, los comunistas asaltaron, con el canario Rosendo Gómez Lorenzo al frente, el domicilio social de los *camisas doradas*, expropiándoles algún material de propaganda, sin ejercer violencia contra las personas.

Se llevó a cabo un mitin, el 12 de marzo, en solidaridad con Cuba y en contra de los *dorados*, convocado por la Confederación Nacional de Estudiantes, el Frente Único del Magisterio Nacional y la FER, en el anfiteatro “Bolívar”. Intervinieron Manuel Moreno Uruchurtu, Manuel García Rodríguez, Carlos Sánchez Cárdenas, Gaudencio Peraza, David Alfaro Siqueiros y Andrés García Salgado. Los *dorados*, que habían amenazado con intervenir se rajaron y se retiraron, debido sobre todo a la actitud combativa de las *guardias antifascistas*.

El 21 de marzo, los tranviarios arremetieron contra *dorados* que pegaban un manifiesto antiobrero. Algunos trabajadores fueron detenidos, pero ante la presión sindical rápidamente fueron liberados.

Las organizaciones sindicales y de izquierda celebraron una manifestación, el 12 de abril, contra la guerra y el fascismo. Los *dorados* atacaron y hubo cuatro heridos.

El 10 de junio, se produjo un choque entre *camisas doradas* y comunistas, al salir éstos de un acto en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria en apoyo al pueblo de Cuba.

Como evidencia del desarrollo del movimiento antifascista, en el mes de julio tuvo lugar la Primera Conferencia Regional de la Liga Contra el Fascismo, el Imperialismo y la Guerra, inaugurándose con un mitin, el día 19, en la arena Nacional, con la participación de la Sección 18 del STFRM, Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, SME, Frente Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, Federación de Estudiantes Revolucionarios, AOECTM, PCM y SRI, entre otros.

David Alfaro Siqueiros condenó los crímenes de los garridistas en Tabasco, cometidos “por falsos socialistas que en realidad están al servicio de la *United Fruit Company* y del imperialismo”. (10)

En el local del SME inició sus trabajos, el día 20, la Primera Conferencia Regional Contra el Imperialismo, el Fascismo y la Guerra, siendo presidida por Ofelia Domínguez (exiliada cubana), Rosendo Gómez Lorenzo (Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa) y un dirigente de la Confederación General de Trabajadores.

El informe principal corrió a cargo de Fausto Pomar.

Además de las organizaciones antes mencionadas, asistieron el Comité Nacional de Defensa Proletaria, CNT, Congreso de Mujeres Obreras y Campesinas, Frente Único de Trabajadores del Volante, Confederación General de Trabajadores, Federación de Sindicatos Obreros del DF, CNOM, CSUM, Federación Socialista de Maestros del DF, FJCM, LNC“UG” y Unión de Trabajadores de la Enseñanza del Centro Escolar Revolución. Siqueiros señaló el 21 que consideraba a Tabasco como un feudo de la *United Fruit Co.*, pero se desligaba de Rodulfo Brito Foucher.

El 19 de agosto, se dio un tiroteo entre *camisas doradas* y obreros en Tizapán, Álvaro Obregón, Distrito Federal.

Con fecha de octubre, la delegación mexicana al VII Congreso de la Internacional Comunista envió una carta al partido, en donde se proponía como proyecto de plataforma del Frente Popular:

1. Aumento de impuestos a las compañías extranjeras (minas, petróleo, electricidad, ferrocarriles, etc.).
2. Expulsión de los callistas del gobierno, del ejército y del PNR.
3. Amplias libertades democráticas; voto femenino; disolución de los “*dorados*” y *guardias blancas*. (11)

Con motivo de la invasión italiana de Abisinia, se celebró el 6 de octubre una manifestación antifascista, con la participación de la CSUM, Sección Mexicana de la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza, FER, SRI, PCM, Sector Femenil del Partido Nacional Revolucionario y otras organizaciones. La bandera nazi fue arriada de la ferretería La Palma y quemada en el hemicycle a Juárez. Hablaron D. A. Siqueiros, Manlio Fabio Altamirano, Elías F. Hurtado y Rafael Ramos Pedrueza, siendo detenidos Eugenio Méndez, Alfonso de la Cruz y otros manifestantes más. Por estas detenciones protestaron la LNC“UG” y el Frente Popular Antimperialista. El 7 de octubre, fue lapidado el consulado de Italia en Veracruz. Luego, el 19 de ese mes, se concretó el paro nacional del CNDP contra el fascismo italiano y en solidaridad con el pueblo abisinio. (12)

La batalla en el zócalo

SEGÚN MARIO GILL el contingente de los *dorados*, con Nicolás Rodríguez a la cabeza, era:

una columna organizada militarmente, con su infantería uniformada y una descubierta de caballería, marchando en correcta formación con sus abanderados, sus jefes, oficiales y enlaces, los servicios de ambulancia con enfermeras, también uniformadas y servicios de transmisión, etc.

Al frente de la infantería Nicolás Rodríguez; lucía una flamante camisa amarilla y un sombrero nuevo de palma. Parecía un Napoleón de petate que miraba a México con ojos de conquistador... (13)

Líneas después, el famoso comunicador continuaba su relato:

La columna fascista se acercaba. Había llegado el momento decisivo. De acuerdo con el plan previsto un grupo de jóvenes comunistas se enfrentó a la descubierta de caballería y arrojó a las patas de los caballos sargas de pequeños cohetes cuyo estallido, casi igual al disparo de una arma de fuego, provocó el pánico de la caballería. Al mismo tiempo, el reducido grupo antifascista se arrojó sobre la infantería *dorada*, con palos, piedras y, sobre todo, con odio y decisión. Los *camisas doradas* no esperaban el ataque. Fueron

sorprendidos... (14)

Más adelante, apuntaba el periodista:

...Los *dorados*, hombres del campo, consideraban a la caballería como el arma suprema. A los caballos --que no sabían moverse en el asfalto de las calles metropolitanas los antifascistas opusieron el automóvil. Una pequeña flotilla de coches tripulados por choferes del Frente Único del Volante, miembros del PCM, que había sido organizada en secreto, se lanzó inesperadamente sobre la caballería en un rápido movimiento de flanqueo. Varios caballos con sus respectivos jinetes rodaron por el asfalto.

La sorpresa y la rapidez del ataque acabó por sembrar la confusión y desconcierto en las filas nazifascistas. A la *blitzkrieg* motorizada siguió una carga de infantería. Los comunistas supieron aprovechar el factor sorpresa. La columna de Nicolás Rodríguez estaba virtualmente desbaratada. La caballería se dispersaba, perseguida por los “tanques rojos”... (15)

Valentín Campa, comisionado por el Buró Político del Comité Central del PCM para coordinar la preparación y ejecución del ataque a la ARM, narra en sus memorias:

A la vez, los grupos armados dispararon sus armas. En uno de ellos actuaba el entonces joven comunista Rafael Galván.

Los compañeros concentraron su ataque contra el general Nicolás Rodríguez. Un automóvil lo derribó de su caballo, pero logró abandonar de prisa el zócalo. Al observarlo un camarada de base, con mucha habilidad lo fue siguiendo en forma disimulada y, al llegar a la esquina que formaban las calles de Argentina y Guatemala, le hundió un puñal por el costado, dejándolo muy mal herido y con la creencia de que moriría. Sin embargo, lo atendió luego la Cruz Roja y Nicolás Rodríguez se salvó, para aparecer bien pronto en otros hechos violentos en Monterrey, al servicio de los Garza Sada. (16)

El 22 de noviembre, la Liga de Trabajadores de la Enseñanza le demandó a Lázaro Cárdenas: “...Pedimos igualmente la inmediata disolución de la organización ARM y el castigo que merecen los asesinos de obreros”. (17)

En la misma fecha, la Liga Mexicana de Defensa, Sección de Tehuacán, defendía a los *dorados* en los siguientes términos: “El choque registrado el día 20 entre nacionalistas y rusistas en la ciudad de México, es el fruto híbrido de la propaganda comunista que se desborda sobre México al amparo de algunos poderosos”. (18)

El Comité Nacional de Defensa Proletaria, centro y cabeza del movimiento obrero entre junio de 1935 y febrero de 1936, organizó el 24 de noviembre un gran mitin de masas en contra de la ARM, en el que hicieron uso de la palabra Vicente Lombardo Toledano, Hernán Laborde y Enrique Flores Magón, de la Legión de Veteranos de la Revolución, quien atacó a Gabino Vizcarra y a Ríos Zertuche por aliarse con los *dorados*.

Ese mismo día, fueron enterrados Carlos Salinas Vela y J. Trinidad García, asesinados por los *dorados* en los hechos del 20 de noviembre, siendo acompañados por 15 mil trabajadores y estudiantes. Participaron la Alianza de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, Cámara Nacional del Trabajo de la República Mexicana, Confederación Sindical Unitaria de México, Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana, Sindicato Mexicano de Electricistas, Confederación de Estudiantes Socialistas y Legión de Veteranos de la Revolución.

El 1 de diciembre se publicó un mensaje de la Unión Nacional de Veteranos de la Revolución al Senado de la República, en el que planteaba: “I... suspenda sus gestiones encaminadas a la disolución de los ‘camisas doradas’... [ya que éstos] repelieron solamente una agresión violenta de los comunistas que se congregaron para evitar por la fuerza que los ‘camisas doradas’ desfilaran frente a palacio”. (19)

Es plenamente justo señalar que en los hechos del 20 de noviembre de 1935 en el zócalo, la derrota de los *dorados* fue completa, tanto en el terreno militar como en el político. Estos fascistas autóctonos ya nunca más volvieron a armar alguna alharaca con proyección nacional, mientras los comunistas salieron ampliamente prestigiados. Semanas después, el gobierno disolvería la Acción Revolucionaria Mexicanista, aunque sus integrantes continuarían al servicio de los capitalistas mexicanos y los monopolios extranjeros

Notas

- (1) *El Machete*, de julio de 1934, citado en Valentín Campa, *Mi testimonio. Memorias de un comunista mexicano*, México, ECP, 1978, p. 107.
- (2) *Lucha Proletaria*, núm. 9, 24-VII-34, p. 3.
- (3) Mario Gill, *La década bárbara*, México, Impr. Madero, 1970, p. 93
- (4) *La Prensa*, 1-VIII-34, p. 8.
- (5) Manifiesto-Carta abierta, 10-IX-34.
- (6) *El Universal*, 3-III-35, p. 3, 1ª Secc.
- (7) *El Universal*, 6-III-35, p. 1.
- (8) Firmaban el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, CSUM, Cámara Nacional del Trabajo, Sindicato Mexicano de Electricistas, Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de República Mexicana, Confederación Nacional de Organizaciones Magisteriales, Alianza de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, Liga Nacional Campesina “Úrsulo Galván”, Comité Nacional Campesino, Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, Federación Socialista de Maestros del DF y otros. (*El Universal*, 6-III-35, p. 5, 1ª Secc.)
- (9) Firmaban Olegario Aguirre, presidente, y P. Saldaña, secretario. (*El Machete*, núm. 326, 6-III-35, p. 4).
- (10) *El Día*, 20-VII-35, p. 8.
- (11) Hernán Laborde, José Revueltas y Miguel A. Velasco, *La nueva política del Partido Comunista de México 1935*, prólogo de Gerardo Peláez, México, ACERE, 1980, p. 48.
- (12) Véase Gerardo Peláez Ramos, “El SME y la unidad obrera. El Comité Nacional de Defensa Proletaria, 1935-1936”, en los portales de Rebanadas de realidad, Apia virtual, Todos con el SME y otros.
- (13) M. Gill, *La década...*, p. 99.
- (14) M. Gill, *La década...*, pp. 99-100.
- (15) M. Gill, *Ibid.*, pp. 100-101.
- (16) V. Campa, *Mi testimonio...*, p. 108.
- (17) *La Prensa*, 23-XI-35, p. 17.
- (18) *La Prensa*, 23-XI-35, p. 17.
- (19) *El Día*, 1-XII-35, p. 4.